



LA SEMANA SANTA, LA *PAUSA*
BIMILENARIA Y EL *PLAY* CON NUEVA
CLASE GOBERNANTE

Se lee en el *Salmo 46, 6-9* una exclamación *agónica*:

¡las naciones se encuentran en un caos, y sus reinos se desmoronan!... ¡La voz de Dios truena, y la tierra se derrite!

que señala el momento previo al establecimiento del *Reino* ya que es necesario que lo actual se desmorone para que venga Lo Nuevo ¿Y cuanto falta hoy para que truene la Voz de Dios/Elohim y conmocione al mundo? Muy poco. La ausencia de gobernabilidad en un país tras otro, el descreimiento en la democracia, las espadas en alto entre Naciones blandiendo entre sí armas de destrucción masiva, la violencia e inseguridad al interior de los países, la vulnerabilidad del sistema financiero internacional que empuja hacia la supresión del dinero, el crecimiento imparable de la población. Todos hechos –y hay muchos más- cuya proyección hacia el futuro muestra que el tiempo que queda a este *estado de cosas* es breve. Pero si el hombre es ‘imagen de Dios’ debe de haber algún modo de sobrevivir para quienes espejen Su Gloria. Y si como expresan algunos no lo es, si es producto de la ‘evolución’,

entonces se encamina a un final catastrófico que algunos filmes de *ciencia ficción* pronostican y poco tiene que ver con lo que sucederá. Leemos en *Isaías 2, 4-5*:

El Señor mediará entre las naciones y resolverá los conflictos internacionales. Ellos forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en herramientas para podar...

y este pasaje describe un momento en que ya se ha establecido el *Reino* prometido y se está comenzando a poner las cosas en su cauce -si es que alguna vez lo tuvieron- ¿momento deseado verdad? Veamos, Jesús/Yeshua comenzó Su ministerio con estas Palabras: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca” (Mat 4, 17). Y el anhelo de ese *Reino* que espejará en la tierra la Paz del Cielo encabeza la oración que enseñó a Sus discípulos, el Padrenuestro: “¡Que tu reino venga pronto!”. Y se dice que luego de Su Resurrección, “se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días... hablándoles (a los discípulos) acerca del reino de Dios” (*Hech 1, 3*). Es decir, el *Reino* venidero fue el tema dominante también en Su post-ministerio carnal, luego de haber sido revestido de Gloria. Es que Jesús/Yeshua quería dejar claro a Sus discípulos -y a través de ellos a nosotros- que a partir de Su Manifestación se había hecho ‘inminente’ el gobierno de Dios/Elohim y Su Pueblo Santo sobre las Naciones. Reparemos que aquellos días fueron el “cumplimiento del tiempo establecido” (*Gál 4, 4*) y de allí a nuestros días solo pasaron *dos días y algo* en el reloj de Dios/Elohim. La Historia se puso en modo ‘*pausa*’ por más que nos parezca agitada pues nada puede haber cualitativamente superior a la *encarnación* del Verbo, Su Padecimiento vicario y Su admirable Resurrección y solo cabía después de ellos una continua referencia a estos

prodigiosos eventos lo cual es el *cerno* del cristianismo. Solo está corriendo el tiempo necesario para congregarse el *remanente* de las *tribus de Jacob* a la venidera Sion en Gloria en donde se reunirán un *remanente de Israel* -los cristianos fieles fruto de la *pesca maravillosa* en el *mar* de las Naciones- y otro de Judá para formar **UN** solo Pueblo Santo bajo el comando del *R*ey/Mashíaj de ISRAEL (*Os 1, 10*). Y estará pronta la 'clase gobernante' del venidero *R*eino universal de Justicia y Paz ¿difícil concebir esto último verdad? Sin embargo es lo que se dice en Daniel 7, 26:

entonces se dará al pueblo santo del Altísimo la soberanía, el poder y la grandeza de todos los reinos bajo el cielo. El reino del Altísimo permanecerá para siempre y todos los gobernantes le servirán y obedecerán

se habla aquí de un Pueblo Santo en comunión con el Altísimo gobernando *toda* la tierra, es decir nada menos que una nueva 'clase gobernante' universal, *reyes y sacerdotes* bajo el comando del Cielo el *R*eino de los bautizados que *perseveraron en la fe ¡una novedad en la Historia!* Por eso la Iglesia trasciende los últimos *dos milenios* aunque en algo se ensució en ese largo caminar/peregrinar, pero será *purificada y renovada* bajo un *nuevo formato*. ¡Un *nuevo ciclo* está a punto de comenzar y por eso se *abren grietas* en su cuerpo que anuncian el *colapso final* de su *versión actual*. Dice Miqueas 2, 12-13:

Yo reuniré al grupo de sobrevivientes de Israel, y los pastorearé como si fueran ovejas de un redil... Yo mismo... los llevaré de regreso a su propia tierra. Yo, el Señor, que soy su Rey, iré delante de ellos abriéndoles camino.

y lo que se describe aquí –en donde ‘remanente’ sería una mejor traducción que ‘grupo de sobrevivientes’- es el fruto de la *primera manifestación* de Emanuel, Jesús/Yeshua, con Su Iglesia/Espíritu Santo bajo el cuidado de Su *madre* en los *dos días y algo* que han transcurrido desde el *cumplimiento de los tiempos* -la Semana Santa original- hasta hoy. Y estos fueron el *tiempo de la Gracia* necesario para congregar a *todo Israel* de entre las Naciones afín de trasladarlo a la *Sion en Gloria* venidera (*Rom 11, 26*) que es un misterio que solo será entendido en su *admirable* manifestación en una *nueva tierra* bajo *nuevos cielos*. Entonces vendrá el *Reino* y la Historia de la Redención saldrá del modo ‘*pausa*’ y retornará al modo ‘*play*’ para cumplir Su Propósito. Será la Era de Paz o el Triunfo del Inmaculado Corazón, o el *Reino Eucarístico* de los bautizados.

Lo que ahora sufrimos y vemos -como Lot en Sodoma- es la *demolición* que prepara el terreno para el Magnífico Edificio que Abraham esperaba cuyo descenso se avecina. En efecto del *padre de la fe* se dice que: “incluso cuando llegó a la tierra que Dios le había prometido, vivió allí por fe, pues era como un extranjero que vive en carpas. Lo mismo hicieron Isaac y Jacob, quienes heredaron la misma promesa. Abraham esperaba una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por Dios” (*Heb 11, 10*). Y se refería naturalmente a un *Reino*. Santa Teresa de Jesús de un modo más *coloquial* comparó este mundo con una *mala noche en una mala posada*.

¡que tu Reino venga pronto!

Amen y amen





www.reyjusticianuestra.com